

Crearon un verdadero mercado energético en un sector tradicionalmente rígido, lo cual implica reorganizar de fondo el sector a nivel institucional.

Las ventanas de oportunidad que abre esta reforma son inmensas pero tan importantes y desafiantes son los retos que el país está empezando a enfrentar en aras de llevar a cabo de manera exitosa esta nueva etapa del desarrollo de la industria petrolera nacional. Una nueva página en la historia del petróleo en México se abre. Sin duda, *Foro Internacional* seguirá asumiendo la función de alentar, recoger y publicar reflexiones, análisis y propuestas de tipo académico que esta enorme transformación propiciará en los años venideros.

EL AUGE PETROLERO Y LAS EXPERIENCIAS MEXICANAS DISPONIBLES. LOS PROBLEMAS DEL PASADO Y LA VISION DEL FUTURO

Lorenzo Meyer Cosío

INTRODUCCIÓN

A partir de 1976 la política petrolera mexicana sufrió un cambio dramático. Nuevos descubrimientos, aunados a una decisión política, van a convertir a México en un exportador neto y relativamente importante de petróleo y derivados. Esto significa una ruptura con el pasado reciente mas no con el inmediato, aquel de la segunda a la cuarta décadas de este siglo. Sería un grave error —una verdadera irresponsabilidad histórica— olvidar algunas de las lecciones que debimos aprender entonces. El objetivo de este ensayo es insistir en su vigencia.

Hace poco más de medio siglo que México dejó de ser un exportador de petróleo importante. La expropiación de marzo de 1938 simplemente acentuó este hecho al cortar de tajo los canales de comercialización que por varios decenios habían servido a las poderosas compañías extranjeras que crearon y desarrollaron la producción de petróleo en México en los primeros decenios del siglo. En ese momento sólo el 40% del petróleo nacional se destinaba a la exportación —18.7 millones de barriles—, porcentaje relativamente bajo si se le compara con el 99% de diecisiete años atrás, alrededor de 190 millones de barriles. De todas maneras,